

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 12 DE JULIO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) | 47 |
| Juventud: Justicia para todos | 54 |

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) | 56 |
| Juventud: El siervo justo | 63 |
| 7. La esperanza cristiana | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45) | |
| Juventud: ¡Resucitó! | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia | 91 |

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO:	276
¿URGENCIA O EMERGENCIA?	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
------------------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

« El niño crecía y se fortalecía, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios era sobre él».
—Lucas 2.40

LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

Sabiduría que asombra

RVR**VP****Eclesiastés 3.1, 7b;
Lucas 2.39-52**

¹ Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora:

^{7b} tiempo de callar y tiempo de hablar.

Lucas 2.39-52

³⁹ Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

⁴⁰ El niño crecía y se fortalecía, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios era sobre él.

⁴¹ Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua.

⁴² Cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la Fiesta.

⁴³ Al regresar ellos, acabada la Fiesta, se quedó el niño Jesús

**Eclesiastés 3.1, 7b;
Lucas 2.39-52**

¹ En este mundo todo tiene su hora; hay un momento para todo cuanto ocurre:

^{7b} Un momento para callar, y un momento para hablar.

Lucas 2.39-52

³⁹ Después de haber cumplido con todo lo que manda la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret.

⁴⁰ Y el niño crecía y se hacía más fuerte, estaba lleno de sabiduría y gozaba del favor de Dios.

⁴¹ Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua.

⁴² Y así, cuando Jesús cumplió doce años, fueron allá todos ellos, como era costumbre en esa fiesta.

en Jerusalén, sin que lo supieran José y su madre.

⁴⁴ Pensando que estaba entre la compañía, anduvieron durante un día, y lo buscaban entre los parientes y los conocidos;

⁴⁵ pero como no lo hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo.

⁴⁶ Aconteció que tres días después lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores de la Ley, oyéndolos y preguntándoles.

⁴⁷ Y todos los que lo oían se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.

⁴⁸ Cuando lo vieron, se sorprendieron. Su madre le dijo: —Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado con angustia.

⁴⁹ Entonces él les dijo: —¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

⁵⁰ Pero ellos no entendieron lo que les dijo.

⁵¹ Descendió con ellos y volvió a Nazaret, y les estaba sujeto. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

⁵² Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.

⁴³ Pero pasados aquellos días, cuando volvían a casa, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta.

⁴⁴ Pensando que Jesús iba entre la gente, hicieron un día de camino; pero luego, al buscarlo entre los parientes y conocidos, ⁴⁵ no lo encontraron. Así que regresaron a Jerusalén para buscarlo allí.

⁴⁶ Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

⁴⁷ Y todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas.

⁴⁸ Cuando sus padres lo vieron, se sorprendieron; y su madre le dijo: —Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia.

⁴⁹ Jesús les contestó: —¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?

⁵⁰ Pero ellos no entendieron lo que les decía.

⁵¹ Entonces volvió con ellos a Nazaret, donde vivió obediéndolos en todo. Su madre guardaba todo esto en su corazón.

⁵² Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres.

Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52

El texto impreso para la lección de hoy viene de dos libros de la Biblia: Eclesiastés y el Evangelio de Lucas.

Cuando se clasifican los libros del Antiguo Testamento, Eclesiastés se cuenta entre los «libros sapienciales» –libros de sabiduría. Como Proverbios, es una serie de escritos o dichos sabios, quizás es obra de una sola persona o quizás no, pero es un libro diferente. Mientras en su mayor parte Proverbios anuncia las buenas consecuencias de la sabiduría, Eclesiastés se enfrenta al hecho de que los sabios y buenos no siempre se ven recompensados –o al menos, no inmediatamente. Lo que es más, Eclesiastés se muestra más escéptico en cuanto al alcance de la sabiduría humana. Aquí se nos deja ver claramente que cuestiones tales como la del sentido último de la vida son misterios escondidos en la mente de Dios.

Eclesiastés 3.1, 7b: Este es el comienzo de un pasaje bastante conocido y citado. El pasaje todo, desde el versículo 1 hasta el 8, deja bien claro que parte de la sabiduría consiste en saber cuándo se debe hacer una cosa y cuándo otra: nacer y morir, plantar y arrancar, llorar y reír, etc. Uno de esos pares de alternativas se encuentra en la segunda mitad del versículo 7, que es parte del texto impreso: el tiempo de callar y el tiempo de hablar.

Al leer el pasaje en su totalidad, vemos que la sabiduría que aquí se presenta tiene dos dimensiones. En primer lugar, consiste en saber lo que es apropiado en cada situación. Hay situaciones en las que es sabio hablar, otras en las que es mejor callar. En segundo lugar, los tiempos no se ajustan a nuestra conveniencia. No podemos determinar el tiempo de nacer o el de morir y no podemos sembrar o cosechar en cualquier época del año. El pasaje todo recomienda tanto sagacidad para determinar lo que conviene en cada situación como aceptación de lo inevitable, de lo que no está en nuestras manos.

Lucas 2.39: Lo que estaba prescrito era la presentación del niño en el Templo, a lo cual se refiere el pasaje anterior.

v. 40: Aunque frecuentemente pensamos que todo este pasaje da a entender que Jesús lo sabía todo y que no tenía nada que aprender, en realidad el pasaje mismo empieza y termina afirmando lo contrario. En este versículo se nos dice que Jesús crecía tanto física como intelectualmente, su cuerpo se fortalecía y su sabiduría aumentaba. Para recalcar este punto, el pasaje todo termina declarando lo mismo una vez más. En el versículo 52 se reitera que Jesús crecía y aunque con palabras algo diferentes, se mencionan las mismas tres dimensiones de su crecimiento: la sabiduría, el desarrollo físico y la gracia.

vv. 41-42: La costumbre de ir a Jerusalén cada año para celebrar

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Ayudar a la clase a entender nuestro lugar en el proceso de pasar la sabiduría de una generación a otra y algunas de las dinámicas involucradas en ese proceso.
- Estudiar el modo en que esto se relaciona con la historia de Jesús en el Templo de Jerusalén y con el lugar que sus padres y la comunidad tendrían en el desarro-

la Pascua no era requisito absoluto para todos los judíos. El hecho de que María y José fueran todos los años es índice de que era una familia devota y de que le estaban enseñando a Jesús lo que habían aprendido de generaciones pasadas. (Recuerde lo que dijimos antes acerca de cómo la sabiduría va pasando de generación en generación).

vv. 43-45: Esto de que Jesús se quedara en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran, nos resulta inaudito e

increíble. Para entenderlo, posiblemente debemos imaginar que la familia que fue de Nazaret a Jerusalén no sería solamente José, María y Jesús, sino una multitud de parientes y allegados que viajarían juntos –a veces todas las mujeres juntas, los hombres en otro grupo y los niños en otro. Al salir de regreso a Nazaret todas esas personas viajarían juntas, los adultos hablando entre sí y los niños jugando al tiempo que andaban. Habría centenares de familias igualmente numerosas, todas saliendo de Jerusalén al mismo tiempo. En medio de tal multitud, sería relativamente fácil pensar que este hijo de doce años de edad sabría continuar con el grupo. Por eso, es solamente después de haber andado un trecho que María y José se percatan de que Jesús no está con ellos y empiezan a buscarle. Cuando esa búsqueda fracasa, regresan a Jerusalén buscándolo. ¡Bien podemos imaginar la preocupación de aquellos padres!

vv. 46-47: Cuando por fin encuentran a Jesús, resulta que lleva tres días en el Templo conversando con los doctores de la Ley –con los teólogos judíos. Nótese que el texto no dice que estuviera enseñándoles. Eso es lo que usualmente imaginamos, en vista de lo que sabemos acerca de quién era aquel niño. Es así que a menudo se presenta la escena en pinturas y esculturas: con Jesús en el centro enseñándoles a los doctores. En realidad lo que Jesús hace es más que nada preguntar y responder a lo que se le pregunta. Los que le oían estaban maravillados, no por su enseñanza, sino por sus preguntas y sus respuestas. Jesús, con todo y ser divino, sigue siendo humano. Como humano que es, aprende y recibe instrucción de otros. Al principio del pasaje, esos otros son sus padres, quienes le están enseñando la tradición de Israel, no solamente de palabra, sino con su vida, como se ve en la costumbre de ir todos los años a celebrar la Pascua en Jerusalén.

vv. 48-50: La angustia de los padres y el regaño de María se

entiende y no necesitan explicación. María y José no entienden la respuesta de Jesús, que pudo ser hiriente. Cuando Jesús se refiere a los negocios o asuntos (que podría traducirse como «la casa») de su Padre, no se está refiriendo a José, sino a Dios. Quizás aquí, sin que ella misma lo entienda, empieza a apuntar lo que Simeón le dijo a María en el Templo, sobre los sufrimientos que le esperaban. Más adelante en el Evangelio Jesús les dirá a sus seguidores que en ocasiones habrá que dejar a un lado el amor al padre o a la madre para seguirle a Él. Lucas nos dice que sus padres no entendieron lo que Jesús decía, más adelante lo entenderían –y no sería cosa fácil.

vv. 51-52: Es importante notar que Lucas dice que Jesús se sujetaba todavía a la autoridad de sus padres. No era un sabelotodo que rechazara esa autoridad. Al contrario, una vez más, seguía creciendo en todas las dimensiones del conocimiento humano: el cuerpo, la sabiduría y la gracia. Mientras tanto su madre «guardaba todas estas cosas en su corazón». En otras palabras, aunque María no hubiera entendido lo que Jesús les dijo en Jerusalén, sí sabía que su hijo era algo especial, quizás sospecharía que aquel embarazo que unos años antes le hizo cantar de alegría, a la postre la llevaría a profundos dolores.

Aplicación

El pasaje de Eclesiastés nos ayuda a entender la sabiduría de Jesús, por qué unas veces habló –como en sus parábolas y otras enseñanzas– y otras calló –como en su juicio y vituperios. La sabiduría no es una serie de reglas inflexibles, sin importar el momento o las circunstancias, consiste en saber cuándo hablar y cuándo callar, cuándo sembrar y cuándo segar, cuándo alentar y cuándo criticar.

El pasaje de Lucas, que ocupará el centro de nuestra atención, nos muestra, en el caso concreto de Jesús, lo que vimos en términos generales acerca de la naturaleza de la sabiduría. Jesús tenía que crecer en sabiduría. Ese crecimiento no viene solamente de dentro, sino particularmente de fuera. Se obtiene sabiduría escuchando la enseñanza y recibiendo el ejemplo de los sabios, haciéndose partícipe de su tradición.

Aunque al escuchar el pasaje lo que nos sorprende es la sabiduría de Jesús, no podemos perder de vista el hecho de que buena parte de esa sabiduría le viene de sus padres y de la comunidad que le rodea. Es una familia religiosa que muestra su fe y compromiso primero, antes del nacimiento de Jesús, cuando María se regocija por el anuncio del ángel, después llevando al niño para ser presentado en el Templo y aparentemente a partir de ahí emprendiendo todos los años el no siempre fácil viaje desde Nazaret hasta Jerusalén para celebrar la Pascua en la santa ciudad. Bien podemos

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. Dimensiones de la sabiduría (Ecl 3.1, 7b).
- II. El crecimiento del niño Jesús (Lc 2.39-42).
- III. Jesús se queda en Jerusalén (vv. 43-45).
- IV. Jesús en el Templo (vv. 46-47).
- V. La angustia de los padres de Jesús (vv. 48-50).
- VI. La disciplina de Jesús (vv. 51-52).

imaginar que durante todos esos años, mediante la enseñanza en la sinagoga y mediante las observancias religiosas que se esperaban en toda familia judía, Jesús aprendió a leer las Escrituras. Fue gracias a esa enseñanza que pudo leer el libro del profeta en el famoso episodio en la sinagoga de Nazaret. Fue gracias a toda esa formación que en el desierto le pudo responder a Satanás, quien se escuchaba tras citas bíblicas, con otras citas.

No se nos dice en ningún lugar que María o José supieran mucho. José era carpintero, no doctor de la Ley ni jefe de la sinagoga. María era una mujer joven en medio de una sociedad en la cual no se pensaba que las mujeres tenían necesidad de estudiar mucho. Mas ellos dos son los maestros que le enseñan a Jesús la importancia de la Pascua, yendo a celebrarla en Jerusalén todos los años.

En cuanto a Jesús, el pasaje nos lo presenta como un joven adolescente que tiene sus propias ideas –ideas no traídas por los pelos, sino ideas que surgen precisamente de lo que se le ha enseñado en su familia y en su comunidad. Él sabe –como lo sabía cualquier judío que leyese las Escrituras o asistiera a la sinagoga, que el Dios de Israel es un Dios amoroso como un padre. Precisamente porque Dios es su padre, comete la aparente barbaridad de irse a discutir y aprender en el Templo sin ocuparse del susto y la preocupación de sus padres. En esto muestra no solamente su inclinación religiosa, sino esa especie de rebeldía que a nosotros los padres y las madres tanto nos molesta de nuestros hijos adolescentes. No es una rebeldía contra los principios que se le han enseñado, sino un celo tal por esos principios que todo lo demás parece retroceder en importancia.

Al mismo tiempo, como la mayoría de los adolescentes de hoy, el final del pasaje nos dice que Jesús se muestra sumiso a sus padres. Su rebeldía o desaparición en la visita a Jerusalén no es falta de respeto hacia lo que sus padres le han enseñado, sino celo por esa enseñanza, el deseo de aprender más, de ir más lejos en ella.

Al leer todo este pasaje, es muy fácil pensar que Jesús, como joven excepcional, no nos puede servir de ejemplo. Su indudable precocidad intelectual no es la nuestra ni la de nuestros hijos e hijas

y por tanto el pasaje, en lugar de ayudarnos a practicar la sabiduría, sencillamente nos hace saber una vez más que Jesús era muy sabio o que era mejor que otros jóvenes de la comunidad. El pasaje es útil para informarnos acerca de Jesús, pero no para formarnos siguiendo a Jesús.

Recordemos que Jesús, además de ser divino, es plenamente humano y en ese momento, es un humano adolescente. Lo que vemos tanto en Él como en sus padres puede orientar nuestra sabiduría en el constante conflicto entre las generaciones. Como todos sabemos, buena parte de ese conflicto se debe a las circunstancias cambiantes, a las diferentes perspectivas sobre la vida y a la necesidad de los jóvenes de afirmar su propia identidad. En el pasaje que estudiamos, Jesús afirma su identidad de una manera que, como en el caso de muchos adolescentes hoy, lleva a sus padres a una inmensa preocupación y angustia.

Lo que quizás no notemos de inmediato en el caso de Jesús –y rara vez lo notamos en nuestros hijos e hijas– es que buena parte de la identidad que empiezan a manifestar es consecuencia y expresión de lo que sus padres y otros en torno suyo le han enseñado.

En muchos casos en el día de hoy, la aparente rebeldía de los jóvenes es en buena

VOCABULARIO BÍBLICO

PASCUA: La más importante de las celebraciones religiosas judías. Celebraba (y todavía celebra entre el pueblo judío) la gran liberación de Israel del yugo de Egipto. Lo que convenció al faraón que debía dejar libre al pueblo de Israel fue la muerte de todos los primogénitos de Egipto, al tiempo que la muerte respetó las casas de los hijos de Israel que habían sido marcadas con la sangre de un cordero, en esa fiesta se mataba y comía un cordero. Puesto que al salir de Egipto a toda prisa no pudieron leudar la masa para el pan, esa fiesta se celebraba con panes sin levadura (llamados «panes ácimos»). Más adelante se relacionaría la obra salvífica de Jesús, crucificado para salvar a su pueblo, con el cordero pascual y se llegaría a llamar a Cristo «nuestra Pascua». Puesto que Jesús nació para llevar a cabo esa tarea, se empezó a hablar de los tiempos de Navidad como «Pascuas» y a la antigua Pascua, que tiene lugar en primavera, «Pascua Florida».

medida un tomar muy en serio lo que se les ha enseñado. Una pareja le enseña a una hija que no debe tomar lo que no es suyo y de momento esa misma hija les critica porque se están aprovechando de sus empleados –lo cual es lo mismo que tomar lo que no es de ellos. En la iglesia misma, con mucha frecuencia, la rebeldía de los jóvenes se debe a que toman muy en serio lo que se les ha enseñado. Les parece que los adultos no están llevando sus enseñanzas a sus últimas consecuencias. Los adultos le dicen, por ejemplo, que hay que amar a Dios por encima de todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, pero esos mismos adultos parecen preocuparse más por el coche nuevo que van a comprar que por su vida devocional, esos mismos adultos hablan y cuentan chismes los unos de los otros. Si ese joven que ha aprendido desde niño que lo más importante es amar a Dios y al prójimo se muestra molesto por lo que sucede en su familia o en su iglesia, ¿podemos culparle? Si tiene conflictos internos porque por un lado quiere obedecer a sus padres, pero por otro ve que esos padres no hacen lo que enseñan, ¿podemos culparle?

Cuando las nuevas generaciones critican nuestra fe y nuestra fidelidad, ¿basta con mandarles a callar o debemos escucharles, porque es posible que sencillamente nos estén pidiendo que seamos consecuentes con lo que profesamos? ¿Qué podemos hacer para que nuestra vida y nuestro ejemplo reflejen la misma sabiduría que les estamos enseñando a las nuevas generaciones? ¿Qué otros modos tenemos para enseñarles a las nuevas generaciones la sabiduría que aprendimos de quienes nos precedieron?

Oración

Señor Dios, Señor de sabiduría, te damos gracias porque a través de las generaciones nos has hecho llegar la herencia de una sabiduría incomparable. Te damos gracias porque a través de las generaciones nos has ayudado a descubrir nuevas realidades y a entender el mundo mejor. Sabemos que ahora que ha llegado nuestro día tenemos la obligación de hacer lo mismo para las generaciones futuras. Danos el poder, la firmeza y la gracia para hacerlo sabio y responsablemente. En el nombre de Jesús. Amén.

**LECTURAS DEVOCIONALES PARA
LA PRÓXIMA SEMANA****Lunes**

Marcos 5.35-43

Miércoles

Colosenses 2.1-5

Viernes

Marcos 7.9-15

Martes

Juan 4.27-29, 39-43

Jueves

Marcos 7.1-8

Sábado

Marcos 7.17-23

Anotaciones

TEXTO BÍBLICO: ECLESIASTÉS 3.1, 7b; LUCAS 2.39-52

Sabiduría que asombra

Notas Bíblicas

La primera lectura que nos ocupa proviene del tercer capítulo del libro de Eclesiastés, uno de los escritos poéticos del Antiguo Testamento. Este es el capítulo más conocido del libro, que comienza afirmando que «todo tiene su tiempo» (3.1). A partir del v. 2, encontramos un hermoso poema que alterna frases opuestas. La segunda parte del v. 7 afirma que hay «tiempo de callar y tiempo de hablar». Claro está, el texto se refiere a tiempo de hablar con sabiduría.

Esto nos lleva a la segunda lectura, donde encontramos un ejemplo de alguien que encontró el momento adecuado para hablar con sabiduría. Nos referimos a Jesús de Nazaret.

En Lucas 2.39-52, encontramos la única historia en el Nuevo Testamento sobre la juventud de Jesús. El texto encuentra a Jesús –quien vivía en la ciudad de Nazaret, en la región de Galilea, con sus padres– creciendo no solo en estatura, sino en sabiduría (vv. 39-40).

Cuando Jesús tenía doce años, fue con su familia a Jerusalén para celebrar la fiesta de la Pascua (vv. 41-42). Al regreso, sus padres lo perdieron de vista, pero siguieron caminando, pensando que el chico estaba con amistades o familiares (vv. 43-44). Cuando regresaron a Jerusalén, encontraron a Jesús en el Templo, hablando sobre teología con personas expertas en la ley de Moisés (vv. 45-47).

María, la madre de Jesús, le regañó por haberse quedado atrás. Jesús le respondió que estaba ocupado en asuntos relacionados con Dios, su padre celestial (vv. 48-49). Aunque sus padres no comprendieron todo lo que les dijo, María meditaba sobre el significado de todos estos eventos (vv. 50-52).

Ilustración

Hablar en público es mucho más difícil de lo que parece. La mayor parte de la gente no se atreve a hablar frente a un auditorio. El temor a hablar frente a grandes grupos se conoce como «miedo escénico».

Este temor se agudiza cuando uno se enfrenta a una audiencia que le menosprecia, a una audiencia hostil. En el caso que nos ocupa, Jesús se enfrenta a un grupo de «doctores de la ley» mosaica que –con toda seguridad– lo veían como un niño campesino que no conocía las profundidades de la Palabra de Dios.

A pesar de todo estos puntos negativos, Jesús enfrentó a los líderes religiosos con valentía, demostrando la sabiduría sobrenatural que tenía por ser el Hijo de Dios.



El punto es...

En Lucas 2.39-52, encontramos dos ejemplos de la sabiduría en acción. El primero lo encontramos en Jesús, quien demostró el conocimiento sobrenatural que tenía cuando se sentó a dialogar sobre ideas teológicas con personas expertas en la Ley de Moisés.

El segundo ejemplo lo encontramos en María de Nazaret, la madre de Jesús, quien meditaba sobre el significado de los eventos que ocurrían en la vida de su hijo, aunque no comprendía completamente su significado.

Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** Emplee la ilustración para discutir cuándo es «tiempo de hablar» y cuándo es «tiempo de callar».
- 2. ACTIVIDAD - PASCUA:** Busque información sobre la fiesta de la Pascua en un diccionario bíblico. Comparta sus hallazgos con el grupo.